

Editorial

Alejandro Tapia

Coordinador de este número

Un número doble de la revista *Diseño en Síntesis* dedicado a Brasil es una muestra de la necesidad de reconocer y comprender el vigor que el diseño y la arquitectura de aquel país está teniendo a favor de su población, cultura, economía y medio ambiente. Sin duda, ello proviene de la reflexión colectiva que los brasileños han sabido emprender a lo largo de varias décadas, en la que han conjugado diversas influencias con procesos de investigación originales hasta alcanzar una madurez que les permite una autonomía singular en América Latina en el nivel de sus procesos proyectuales. Cuando en Brasil se ha discutido sobre el papel del diseño para su futuro, un elemento esencial ha sido la clara necesidad de profundizar y mantenerse en contacto con la situación contemporánea, buscando a la vez la autenticidad y la originalidad propias. De este modo, las prácticas de diseño que podemos ver ahí en varios ámbitos han pasado a formar parte importante de sus estrategias de desarrollo en la medida en que conectan la cultura con la técnica, la comprensión de su historia con la voluntad de innovación. Tal vez por ello los ministerios de economía y de cultura en Brasil sí consideran al diseño dentro de sus políticas reales de acción, haciendo que el pensamiento sobre el diseño se desenvuelva de una forma bastante fértil.

Ya en los apuntes tomados en sus visitas a Brasil –en los años 1950 y 1960–, el filósofo y matemático alemán Max Bense se sorprendía por la ebullición que había en ese país ante el potencial del diseño, la arquitectura, la planeación urbana y los modelos proyectuales para definir un futuro consistente. Tales apuntes han sido publicados recientemente por la editorial Cosac Naify bajo el título *Inteligencia Brasileira* (2009); Bense destaca ahí cómo los debates entre los personajes más dispares se resolvían con un café y en profundas discusiones en las que los antagonismos estaban presentes pero los cuales se afrontaban no sin cordialidad, ya que de lo que se trataba, en colectivo, era

estructurar un proyecto de país. Bense reunió así en un desayuno a Wladimir Murtinho, Guimarães Rosa y Clarice Lispector –en plena época de la construcción de Brasilia (un tema polémico del momento pero donde el diseño entraba en la esfera de la discusión política y cultural)–, y testificó esa manera de actuar inteligente de los brasileños: “Ellos no se dispersan, se juntan en una corriente”, señala Bense.

Difícil es hablar en una sola revista de todo lo que actualmente sucede en la arquitectura y el diseño en Brasil, no podemos siquiera plantear un panorama muy completo. El mismo Rafael Cardoso dice no saber exactamente qué es el diseño brasileño hoy, pues en realidad hay muchas influencias, muchas corrientes. Lo cierto es que su diseño está inserto en el mundo contemporáneo ocupando un lugar avanzado. Lo que en este número de la revista *Diseño en Síntesis* sí hacemos es mostrar la palabra de ocho destacados personajes de la cultura proyectual –gráfica, industrial y arquitectónica– en aquel país, a partir de textos que amablemente han cedido –y hasta escrito, como Marta Bogéa– para nosotros.

En primer lugar aparece la entrevista que concediera Rafael Cardoso a la revista *Itaú Cultural*, en la que, con la característica soltura con la que él conceptualiza e investiga al diseño, traza la índole que tendrán que tener los proyectos de diseño en el momento contemporáneo, mirando a su vez al pasado con una mirada crítica que contraviene varios presupuestos que comúnmente se establecen en la disciplina. Este debate es enriquecido por Joaquim Redig, desde el punto de vista de un diseñador industrial que trabaja tanto con el diseño de productos como con el diseño de información: en cualquiera de esos campos, sin embargo, Redig piensa fundamentalmente en la ciudadanía, en el servicio que el diseño tiene que ofrecer al elaborar una información clara ante los usuarios, y expone aquí los principios con los que él ha trabajado en su ámbito profesional para desarro-

llar esa actividad. Desde otro ángulo, esta vez referido a las pautas de la comunicación gráfica que están vigentes en el momento actual, Rudinei Kopp abre una discusión que enriquece la frontera ya común –y cómodamente– establecida entre lo moderno y lo posmoderno hablando de lo que él llama *diseño gráfico cambiante*, un diseño que parte de reconocer las mutaciones en el tiempo para sincronizarse con varias de las convicciones que están presentes en nuestra época, definida por la complejidad. El texto de Kopp parte del libro que publicó con ese mismo tema, un libro que ha suscitado un amplio interés en Brasil por su abordaje original. “Cuando pensé en escribirlo –dice Kopp– escogí la palabra *cambiante* pensando en que sería grato que se tradujera algún día al español y que el concepto se entendiera en ambos idiomas, y ésta es la ocasión”.

Si este tema es relevante, ello abre el camino para la entrevista que André Stolarski realizó a Rico Lins, uno de los diseñadores más interesantes que hay en Brasil, a propósito de su exposición *Diseño gráfico de frontera*, en la que se recogen las aportaciones de este diseñador provocativo y actual en varios lugares del mundo. La entrevista nos deja ver la vertiginosa trayectoria de Lins donde muchas cosas se aprenden sobre la disciplina.

Toca el turno entonces de los arquitectos Luis Antonio Jorge y Marta Bogéa. El primero da cuenta de la aportación cultural de la obra de Lina Bo Bardi, quien es sin duda una pieza clave no sólo de la arquitectura brasileña sino latinoamericana. Luis Antonio teje su abordaje con una inteligente visión en la que se cruzan los caminos de la cultura proyectual, la literatura, el cine, la vida política, y toca el epicentro del debate sobre la disciplina: cómo resolver la relación dialéctica entre las influencias externas y las aportaciones de su propio paisaje cultural, para generar así una autonomía que hoy en día marca todo un proyecto para Brasil. Marta, por su parte, comparte con nosotros su experiencia en

proyectos museográficos, en la que el universo gráfico y arquitectónico se tocan, provocando varios dislocamientos, a través de las exploraciones que comúnmente hace en los espacios expositivos en los que labora. Agradecemos enormemente que Marta nos haya pedido no publicar uno de sus textos anteriores, sino escribir uno nuevo para nuestra revista, ante el deseo de reflexionar sobre sus experiencias recientes.

Finalmente, el número cierra con dos aproximaciones significativas al diseño sustentable. La primera, de la arquitecta Maria Luiza de Castro y la socióloga Tereza Ximenes, expone las alternativas para un diseño que parte de la aplicación de las narrativas al diseño de objetos, exploración gracias a la cual se han logrado afrontar problemas de sustentabilidad en la región del Amazonas, mostrando los casos de éxito donde este enfoque ha tenido frutos. Ubicadas fuera del eje de las grandes ciudades, y en un polo donde las variables ambientales son claves, este texto apuntala la idea de innovación que es fundamental también en el diseño de nuestro tiempo. Y por último, muy en consonancia con el texto anterior, Karine Gomes Queiroz hace una reflexión desde la teoría retórica para explicar la manera en que la resistencia a la globalización genera experiencias entre el diseño y la artesanía, esta vez en una región fronteriza donde existe una experiencia común entre Paraguay, Argentina y Brasil, mostrando cómo puede existir una aproximación también original ante la misma teoría para entender el sentido de nuestras aportaciones con un sentido colectivo basado en nuestro propio *ethos* latinoamericano.

La revista *Diseño en Síntesis* agradece la colaboración para este número de nuestros colegas brasileños. Estamos seguros de que sus aportaciones enriquecerán sin duda al lector interesado en los temas del diseño y la arquitectura por la diversidad de enfoques y la calidad de los materiales que aquí se presentan.